

LAS ÚLTIMAS EXCAVACIONES DE ULLASTRET

AL continuar la labor arqueológica en terrenos de Ullastret propiedad de la Excelentísima Diputación Provincial de Gerona, debemos dar cuenta a la misma de la actividad llevada a cabo en aquel yacimiento de la ciudad prerromana bajoampurdanesa en estos últimos años, durante los cuales se ha conseguido un importante aumento del trabajo y del interés aportado por los hallazgos cada día más numerosos en el subsuelo de una estación arqueológica tan importante y calificada de única en España por los profesionales.

Gracias a que aquellas excavaciones han sido bien acogidas por la Presidencia y Ponencia de Educación, Deportes y Turismo de la Corporación, y al entusiasmo que sobre las mismas manifestó también nuestra primera autoridad civil y política, aunados con la ayuda del Estado por medio de aportaciones concedidas a través del Ministerio de Educación Nacional, sumando aquellas subvenciones con las de la Diputación, ya a partir de 1954 fué posible desarrollar una labor muy intensa. Es por ello que puede decirse que desde aquella fecha las excavaciones del *Puig de Sant Andreu*, de Ullastret, adquirieron forma definitiva y, por ende, nombre internacional, incrementado por la visita de los Congresos y la de especialistas, publicaciones y ponencias.

Los trabajos han venido llevándose a cabo con la colaboración del Ilmo. Sr. don Luis Pericot García, gerundense de destacada personalidad en el mundo científico de la arqueología, por el Delegado Provincial que suscribe esta memoria y, últimamente, por un grupo de universitarios alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona en calidad de ayudantes.



Figura 1

Una síntesis del trabajo desarrollado por los aludidos designados Comisarios-Directores de aquellas excavaciones de tiempo adscritas al Plan Nacional de Excavaciones Arqueológicas, se da en esta publicación editada por la Excm. Diputación Provincial y que aspira a ser fiel reflejo de sus diversas actividades.

Aparte de los trabajos de Ullastret, ya desde 1954 la acción de la Comisaría Provincial (hoy Delegación) se proyectó en todo el



Figura 2



Figura 3



Figura 4



Figura 5

ámbito provincial desarrollando su misión en aquellos lugares necesarios y en los momentos precisos, con lo que ha sido dable conseguir el éxito apetecido en la salvaguarda del patrimonio arqueológico provincial.

Por otra parte, la Excma. Corporación viene manteniendo el Taller de Restauraciones del Museo Arqueológico Provincial de Gerona, sin lo cual no podía realizarse el estudio, catalogación y en su día publicación definitiva de los materiales ya no sólo de aquellos exhumados en Ullastret, sino a todos los procedentes de otros yacimientos de la provincia. Hasta hace pocos años estos objetos iban almacenándose creando un verdadero problema con la consiguiente responsabilidad por la falta de clasificación, estudio y ordenación sistemática de los fondos que sin la cuidadosa atención que merecen constituían un peligro para la ciencia arqueológica. Téngase en cuenta que los aludidos materiales se amontonaban desde 1940 en que dieron comienzo las primeras excavaciones oficiales en la provincia. En esta situación se hallaban los materiales de los poblados ibéricos de San Julián de Ramis, La Creueta (Quart), Castell (Palamós) y últimamente los muy numerosos de Ullastret, además de otros de excavaciones y prospecciones aisladas.

Excavación de las murallas

Los últimos trabajos de Ullastret se refieren principalmente a la excavación de las murallas (Figuras 1, 2, 3, 4 y 5).

Publicamos el croquis topográfico, aún no definitivo, para dar idea de la extensión de este *oppidum*, el mayor que se conoce en Cataluña entre los prerromanos (Fig. 6).

El despeje de las tierras acumuladas junto a la muralla Oeste, que es la que mejor presenta el aspecto de monumentalidad que acusa el yacimiento, siendo a la vez la más excavada, dió con el descubrimiento de dos puertas de entrada en este costado de poniente de la ciudad indígena y otros accesos.

Cerca de medio kilómetro de extensión alcanzan las fortificaciones que se han mani-

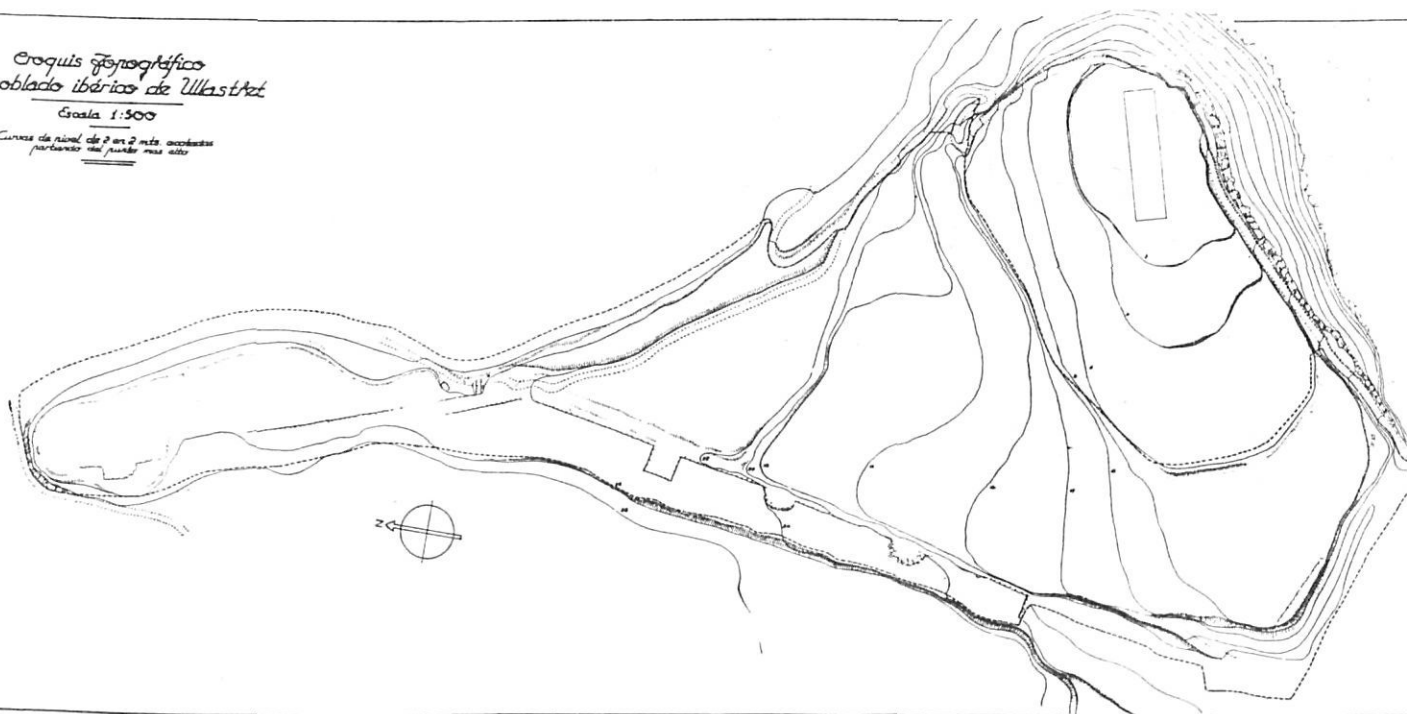


Figura 6

festado en este sector tras las últimas excavaciones. La muralla sigue la dirección de la base de la vertiente, con algunas sinuosidades, alternando con torres de flanqueo de planta circular y cuadrada.

La excavación de la muralla llamada Frigoleta ha proporcionado sorpresas en su construcción y estructura. Se han observado expoliaciones de sus magníficos sillares, lo que probablemente ocurriría en época medieval, cuando la construcción de la espléndida iglesia románica de Ullastret y las murallas medioevales del recinto fortificado de la misma población.

Uno de los sectores de dicha muralla, ya totalmente excavados, el denominado A-B, ofrece un magnífico aspecto y últimamente ha sido consolidado como puede apreciarse por las fotografías que se acompañan.

Varias esquinas en ángulo recto, a partir de este sector, presentan las características defensivas indígenas, en este caso muy bien logradas y completas, destinadas a la protección de la puerta de entrada a la que sigue la calle que conduce a lo alto de la acrópolis, en donde hace poco descubrimos la planta de un templo o santuario de época helenística y, por

tanto, de hacia el final de la ocupación del monte de San Andrés, cuyas ruinas proporcionaron restos de terracotas de ofrenda al culto pagano que en él tendría lugar.

Los trabajos de excavación hasta el momento se han centrado principalmente en la zona defensiva del Sudoeste, donde se han descubierto una serie complicada de estructuras, tanto de la muralla propiamente dicha como de otros restos de malecones avanzados a la misma.

El estudio arquitectónico de estas estructuras queda todavía pendiente de un trabajo total y definitivo, puesto que falta la excavación profunda de la base de la muralla y la excavación de la zona interior de la misma, así como algunos sondeos al pie de estas construcciones y buceos por debajo de ellas para ver cuales son los materiales que aparecen en sus cimientos.

Ya por distintas causas apuntamos que creemos se tratará de un conjunto arquitectónico indígena único en España para la época prerromana, que hasta el presente es la predominante y exclusiva del yacimiento de Ullastret.

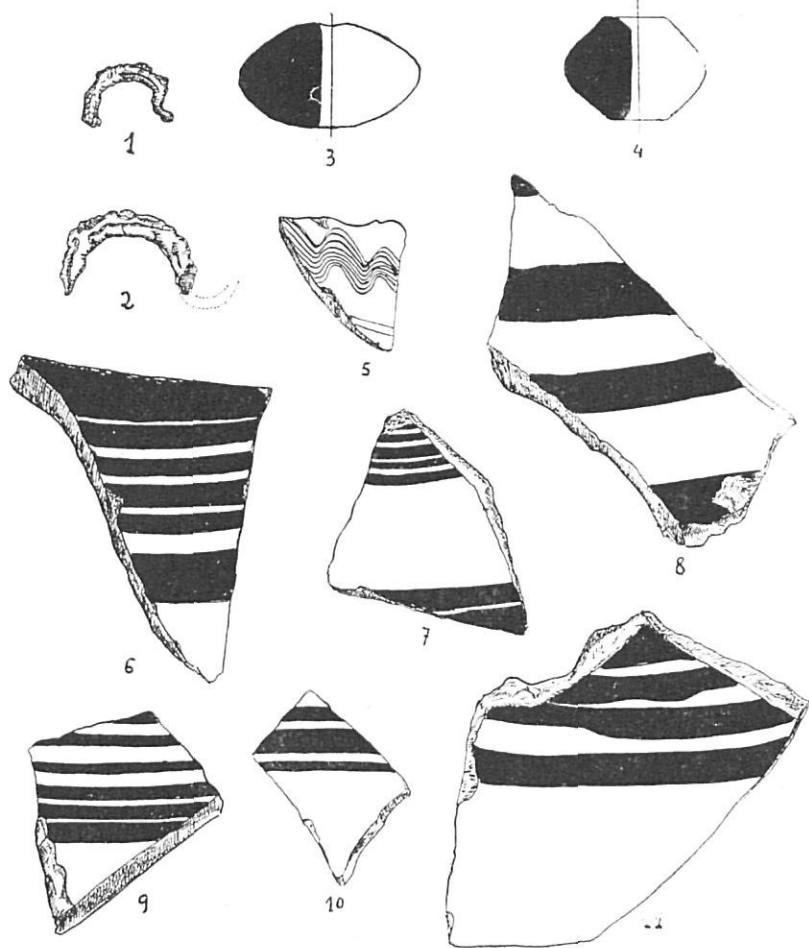


Figura 7

Trabajos del interior

La excavación del interior del yacimiento se ha referido últimamente a la terminación y ampliación del llamado Corte C, ya citado en publicaciones anteriores, el cual no había quedado del todo concluido por dificultades técnicas de la excavación.

Se trata de una dependencia adosada a la muralla meridional, al Este de otra estancia destinada a bodega que proporcionó más de 40 ejemplares de ánforas griegas que pudieron reconstruirse en su casi totalidad. Mide 3,10 m. Norte-sur; 3,80 por el Este y 4,10 por el Oeste. El estrato profundo, que fué el afectado por la postrera excavación, apareció a 3,10 metros a contar de la superficie del terreno vegetal del campo, y alcanzó hasta 3,40 metros, medida de profundidad en la que apareció la marga natural del monte en este sector de la excavación. Apareció un muro transversal a 1,90 metros de profundidad,

hallado en trabajos de los años anteriores, y que se refiere a otras estructuras constructivas de la evolución del yacimiento.

Los hallazgos de este estrato formado por tierras muy compactas que contenían piedras caídas, se concretan a dos fíbulas incompletas de bronce, de tipo *posthallstättico*. Dos fusayolas troncocónicas de barro cocido; un fragmento de cerámica gris de procedencia del Asia Menor, con decoración incisa obtenida con un peine, y otras especies análogas, lisas.

Fragmentos de cerámica a mano, pertenecientes a vasos ovoides y de cuello estrangulado, algunos de superficie pulimentada.

Fragmentos de vasos comunes y un fondo de un gran crisol para la fundición de metales.

En cuanto a la cerámica con decoración pintada, figuran fragmentos clasificables en cuatro tipos. Unos con decoración de rayas múltiples finas, paralelas, de pintura de color rojo vivo. Otros en los cuales la decoración se logra formando una alternancia de fajas gruesas con otras de finas, especie de aspecto pseudoibérico, tipo que llamamos provisionalmente cerámica de Ullastret por ser muy frecuente en este yacimiento y constante en las capas profundas, hasta encontrarnos a veces únicamente con este elemento y creerlo por lo tanto genuino de Ullastret.

También se halló en este estrato otro tipo cerámico menos abundante, cuya decoración está integrada por fajas de tonalidades siena, vinosas o bistre sobre fondo blanco, cerámica de claro aspecto jonio-focense y que acredita las importaciones de materiales de aquella procedencia llegadas a Ullastret a través de Ampurias.

Finalmente unos fragmentos de tonalidad gris-plomo en el fondo presentan decoración de rayas en gris oscuro fuerte, muy bien logrado. (Fig. 7).

Cuatro fragmentos de cerámica griega. Borde de boca de un *kylix* de figuras negras, con un sátiro o fauno mirando a la derecha y unas guirnaldas. Un fragmento perteneciente probablemente a una *cratera* con restos de un ave (?) en la parte inferior. Otro con líneas muy finas formando un motivo impreciso; y

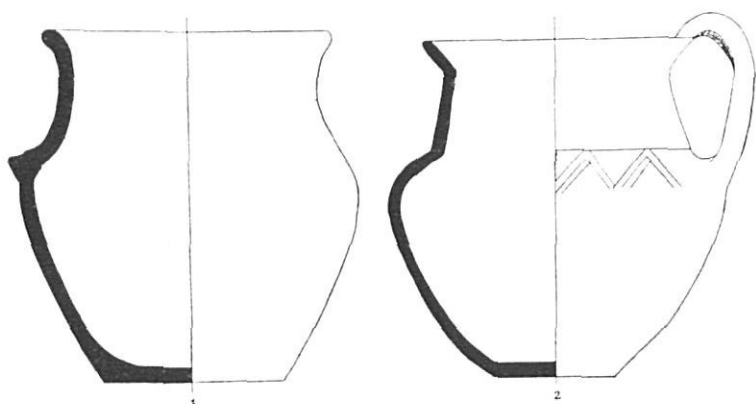


Figura 8

por último la parte superior de un *bombitos* con decoración de rayas cruzadas, motivo pictórico atribuible al anónimo autor conocido con el nombre de *Maestro de Ampurias*.

Dos incisivos de jabalí y un molar de lobo. En molusco, tres ejemplares de *pecten* y uno de *meretrix chione*.

Otro departamento, el llamado D, situado al Este del Corte C, e igualmente adosado a la muralla meridional, fué completado en su totalidad, prolongándose la excavación hacia el noroeste con la finalidad de descubrir el muro de cierre de esta estancia.

En esta zona se excavó el Estrato III, aparecido a una profundidad de 1,30 metros. Lo formaban tierras arcillosas y compactas y alcanzaba hasta 1,90 metros. Apareció, en el lado Oeste de esta dependencia, un muro muy escarpado, bien construido, que forma un ángulo recto con la contramuralla.

Se trataba de un estrato de mucha densidad que produjo bastantes hallazgos cerámicos pertenecientes a diversas piezas, algunas de las cuales son reconstruibles.

A continuación el Estrato IV quedaba situado a partir de 1,90 metros hasta la profundidad de 2,15. Lo formaba una capa de tierras ocres con cantidad de piedras caídas de los muros laterales, casi todas ellas losas planas. El nivel permitió ser datado en el siglo V antes de J. C. a juzgar por los materiales aportados.

El Estrato V, situado de 2,15 a 2,30 metros se componía de tierras margosas y cenicientas que proporcionaron tan sólo fragmentos escasos de cerámica y aún con todo aparecidos muy superficialmente en el estrato. Seguía luego la tierra mencionada ya estéril, quedando terminada la excavación.

Los hallazgos de este corte se concretan para el Estrato I a fragmentos de vasos hechos a mano, de barro negro, de formas ovoides y borde de boca vuelto, algunos con el cuello alargado. Fragmentos de la panza de otros vasos del mismo tipo con decoración de motivos incisos comunes en Ullastret y en general en todos aquellos poblados del litoral y prelitoral ampurdanés así como de la comarca del Gironés y aun de la costa de la Maresma (Figura 8).

Dos vasos pudieron ser reconstruidos (Figura 9).

Parte de un crisol para la fundición, en piedra arenisca. Multitud de fragmentos de ánforas de tipos muy diversos. Una de ellas pertenece al tipo *massaliota*, de buena época griega.

Fragmentos al borde de la boca de la base de ánforas de tipo helenístico y otras en forma de huso, del tipo llamado púnico, frecuentes en las excavaciones de Ibiza.

Una regular cantidad de discos circulares recortados en fragmentos de vasos ovoides y en fragmentos de la pared de ánforas, e incluso uno sobre piedra arenisca dura. La presencia

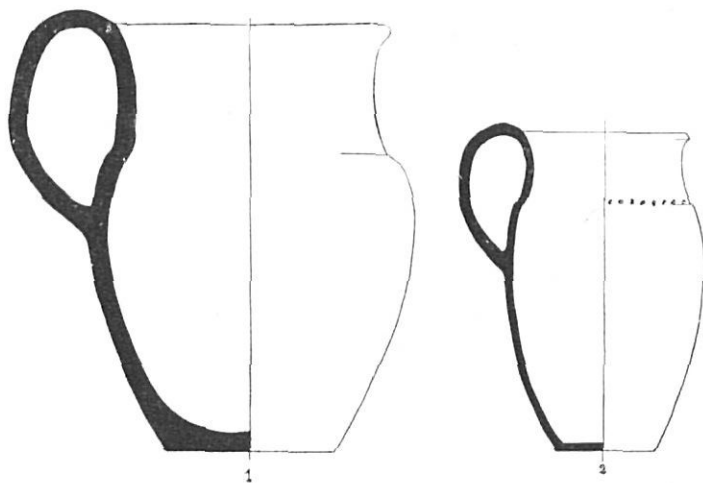


Figura 9

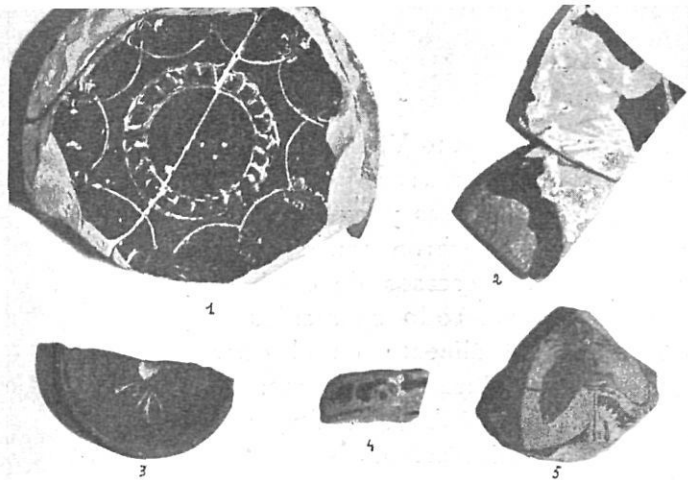


Figura 10

de estos discos recortados ha sido observada en las excavaciones que llevamos realizadas en otros poblados ibéricos de las comarcas gerundenses. Se hallaron más de un centenar de esta dependencia, y sobre la utilidad de los mismos nada en concreto puede apuntarse por el momento.

Pudo reconstruirse un gran crisol de barro color pajizo que mide 9,5 cm. de altura y 38 de diámetro de la boca.

Abundó la cerámica griega de figuras rojas. Casi todos los fragmentos se concretaban a bordes de boca, asas y trozos de la pared de *skyphos* y otras piezas en forma de *catinos*. Una base de regular tamaño de los primeros contiene un grafito ibérico (Fig. 10).

Destaca en la cerámica griega parte de la panza de una gran *cratera* italiota, decorada con una palmeta extendida corriendo debajo de ella una greca (Fig. 11).

Un *skyphos* reconstruido formado por cinco fragmentos de la parte superior del cuerpo que ostentan figuras humanas mirando de frente y unos roleos detrás. En el costado

opuesto otro fragmento con una figura de perfil aguanta un cetro (Fig. 12, 1).

Del Estrato II debemos destacar los fragmentos del puente de dos fíbulas de bronce, de tipología incierta por lo incompletas, probablemente pertenecientes al período de La Tène I. Una cuenta de collar de bronce, de forma esférica, un trozo de brazalete del mismo metal, de sección semicircular y fragmentos indeterminados de otras piezas.

Gran cantidad de cerámica pendiente de reconstrucción.

Cuatro fusayolas, tres troncocónicas y la última cilíndrica.

Un *skyphos* de cerámica griega, del estilo de figuras rojas con palmetas, mide 10,5 cm. de altura y 12 de diámetro de la boca.

La parte central de un plato de cerámica precampaniense con decoración incisa de palmetas y ovas. Ha sido completado con varios fragmentos (Fig. 12, 2).

Huesos de cápridos y bóvidos y astas de ciervos, recortados para alguna finalidad desconocida.

El Estrato III contenía entre otros materiales, parte del muelle y puente de una fibulita de bronce con dos pequeñas perlas en los extremos. Probablemente del tipo de La Tène I, pero muy incompleta.

Otra también muy incompleta de imposible clasificación.

Un vástago de bronce doblado, de sección cuadrada, con una anilla en la parte superior para colgar.

Un vaso a mano de forma ovoide y borde de boca vuelto, ha sido reconstruido y completado. Mide 19 cm. de altura y 13 de diámetro de boca.

Fragmentos de otros vasos en gran variedad. Dos pesas de telar rectangulares de barro crudo color pajizo.

Variedad de fragmentos de cerámica griega decorada.

Abundantes moluscos, nueve ejemplares de *cardium edulis* y tres valvas de moluscos marinos.

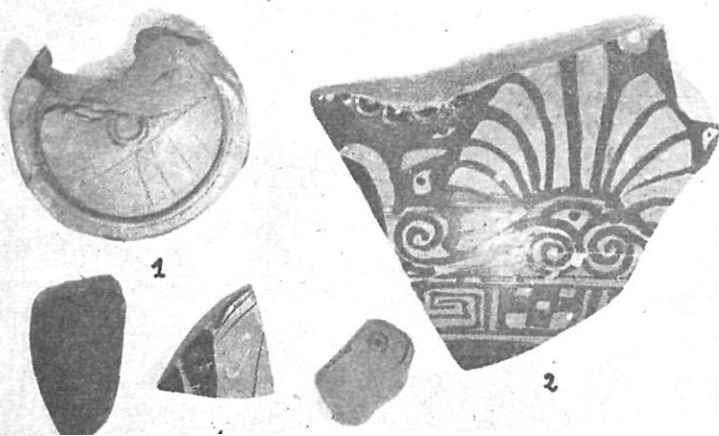


Figura 11



Figura 12

En cuanto al Estrato IV, fué poco productivo y produjo en su totalidad fragmentos cerámicos, algunos con decoración geométrica incisa, otros de bocas de ánfora y de cerámica gris de procedencia minorasiática.

Muy parecido en cuanto a sus hallazgos, fué el Estrato V, acusando menor frecuencia de cerámica a medida que se profundizaba, principalmente de entre la fabricación a mano. Algunos fragmentos a torno, más abundantes, se referían a los grandes vasos ovoideos con decoración de pintura de rayas paralelas, de tonalidades rojo intensas.

Una de estas piezas muestra una decoración de motivo formado por líneas horizontales, con un espacio central por donde corren otras en sentido vertical serpenteantes.

Varios fragmentos de una pieza muy fina, de cerámica jonia, y otros muy

reducidos de cerámica gris del Asia Menor.

Todavía al Este de los cortes anteriores, otro, el departamento G fué excavado. Se

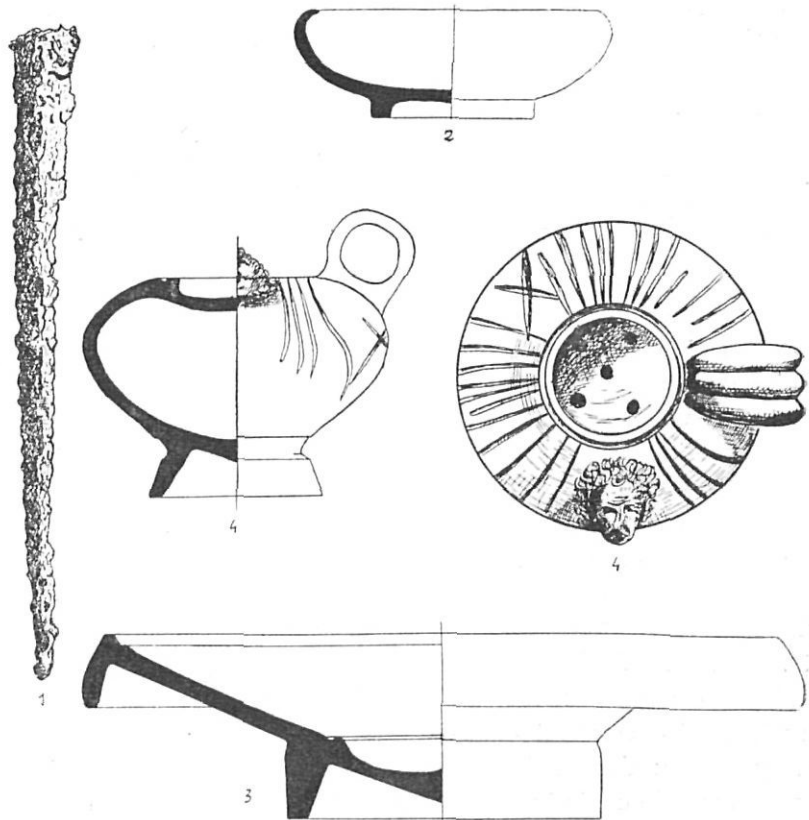


Figura 13

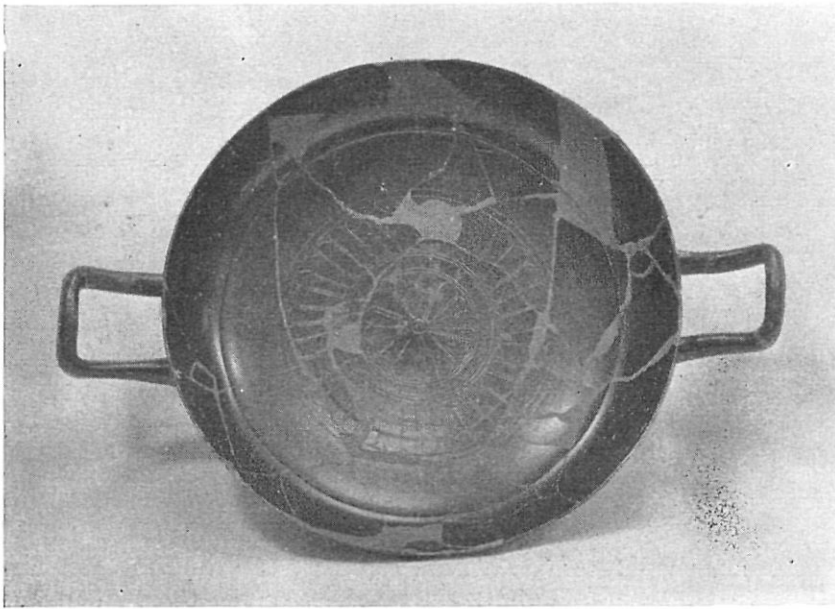


Figura 14

trata de un departamento rectangular circunscrito en principio por la muralla Sur y por muros en los extremos restantes.

Hasta la profundidad de 0,65 m. estaba el Estrato I, con tierras vegetales y piedras caídas de la construcción. En su grueso, abundantes trozos cerámicos pertenecían a vasos a torno de pastas rojizas y de paredes de grosor variable. En el fondo del estrato, rodeado de tierras endurecidas apareció un *guttus* griego completo y otros vasos que se han reconstruido (Fig. 13).

Una fina capa de cenizas separaba el Estrato II y alcanzaba de 0,65 a 0,80 metros. Las tierras que lo contenían aparecieron mezcladas con cenizas y carbón vegetal, produciendo estas tierras gran abundancia de fragmentos de cerámica.

De 0,80 a 1,15 lo ocupaba el Estrato III

con tierras margosas muy duras, de tonalidad ocre claras; aun siendo abundantes los fragmentos, lo fueron menos que en el estrato anterior.

El siguiente, IV, de 1,15 a 1,47 m., era de tierras oscuras y compactas con menos cantidad de hallazgos que las precedentes.

En el Estrato V, de 1,47 a 1,90 metros, apareció la contramuralla o camino de ronda, adosado al interior del paramento de la defensa, hallado en todos los cortes excavados en el Sur del yacimiento.

Las tierras, ya muy blandas, apenas contenían hallazgos.

Se observa como la contramuralla va apareciendo cada vez a mayor profundidad, a medida que la excavación se dirige hacia el vértice Sudeste del monte, en un lugar dominante del llano hoy en cultivos, antes ocupada por la laguna antigua actualmente desecada.



Figura 15

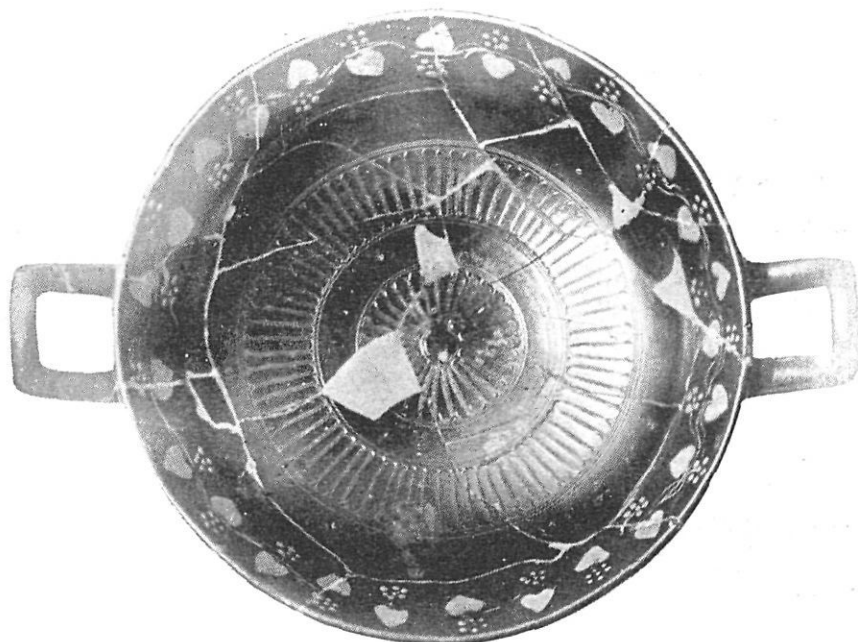


Figura 16

El Estrato VI, se halló a partir de 1,90 metros. Era de tierras oscuras y cenagosas, con muy pocos fragmentos de cerámica. Un muro transversal a la muralla, sin formar unión con ella, señalaba la presencia del estrato. Es la superposición de muros correspondiente a edificaciones de épocas distintas, y relacionados con los diferentes momentos de ocupación indígena de Ullastret.

Finalmente se alcanzó en este corte el Estrato VII, formado por abundantes piedras caídas, mezcladas con tierras oscuras húmedas y entre ellas apenas fragmentos cerámicos. Todavía bajo estas piedras, otros pocos hallazgos, pueden pertenecer a un último estrato, el VIII.

Las últimas excavaciones se refirieron a la exploración de un silo, aparecido debajo de

una habitación, cuyo silo contuvo docenas de millares de fragmentos cerámicos, pertenecientes a varias piezas de distinta tipología y procedencia. Además había mezclado entre ellos, granos carbonizados de trigo y de cebada. Convenientemente limpiados y clasificados aquellos millares de fragmentos, han proporcionado por el momento una veintena de magníficos vasos griegos ya reconstruidos, algunas ánforas y otros materiales cerámicos, de bronce y de hierro, actualmente en estudio. De la serie de los vasos griegos que pudieron reconstruirse y completarse totalmente gracias al cuidado puesto en la excavación y al cribado de las tierras, se da la reproducción gráfica de algunos, entre los que destacan los *kylix* y *catinos* griegos de finales del siglo v y principios del iv antes de J. C. (Figuras 14, 15 y 16).

M. OLIVA PRAT

Director de las Excavaciones